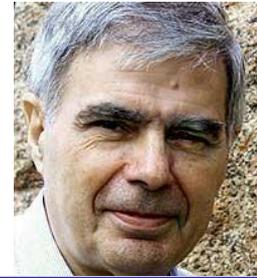




POLITÉCNICA



ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA

Antonio Fernández Alba nació en 1927 en Salamanca y dos décadas después se trasladó a Madrid, en cuya Escuela de Arquitectura (actual Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid) se tituló en 1957 y se doctoró en 1963. Ha sido profesor de la misma desde 1959 y catedrático de Elementos de Composición desde 1970. Durante su etapa universitaria fue miembro del Grupo El Paso. Ha desempeñado numerosos cargos como:

1984-1987 Director del Instituto de Restauraciones del Patrimonio Histórico Español.

1987-1990 Presidente del Patronato del Museo de Arte Contemporáneo.

1989 Ingresa en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

1996-1999 Miembro del Patronato del Museo del Prado.

2004 Miembro de la Real Academia Española (de la Lengua)

Sus primeros trabajos de edificación guardan relación con las corrientes arquitectónicas organicistas de autores como Frank Lloyd Wright, Haring y Alvar Aalto, y con una indagación en torno al significado del espacio arquitectónico en las sociedades modernas.

Con una larga e intensa trayectoria, en la que figuran numerosas restauraciones, como la del Observatorio de Madrid, por la que recibió el Premio Nacional de Restauración, y el Pabellón Villanueva del Jardín Botánico de Madrid, la cúpula de la Real Clerecía Salmantina, además de la Plaza Mayor de Salamanca o la sede del Museo Reina Sofía de Madrid, cree que la mercantilización es uno de los males que han invadido el campo de la arquitectura.

Su trabajo está caracterizado por la excelencia constructiva de su obra arquitectónica, su constante compromiso con la vanguardia intelectual y la crítica analítica moderna, y su dilatada e influyente experiencia docente.



POLITÉCNICA

Además de arquitecto y gran profesor, está considerado como uno de los grandes intelectuales de la segunda mitad del siglo XX. Con motivo de la entrega de la Medalla de Oro de la Arquitectura, en noviembre de 2002, calificó la arquitectura de finales del pasado siglo de simulacro que sólo se ocupa de las formas y no del contenido y consideró que la mercantilización ha hecho que los espacios de las ciudades se conviertan en lugares de venta, algo que nada tiene que ver con la filosofía de la arquitectura.

Antonio Fernández Alba recibe el Premio Nacional de Arquitectura en 1963 y en 2003.

<http://www.epdlp.com/arquitecto.php?id=4070>

